

Santiago Ramón y Cajal

POR ALFREDO ARRIAGA Y TRETÓ

"La ciencia es sólo un ideal. La de hoy corrige la de ayer, y la de mañana la de hoy".
José Ortega y Gasset.



Arriaga y Tretó

En la configuración española nos encontramos varios pueblos que pertenecientes a una provincia se hallan enclavados en otra. A veces en su propio corazón. Esto ocurre por resultados, en su mayoría, como Petilla de Aragón, por el núcleo pirenaico de la reconquista, situada en Aragón. Son núcleos, surgidos en las mismas circunstancias, por las mismas causas y sujetos a las mismas leyes de biología social. Determinaban la formación de los que fueron los Reinos de Aragón y Navarra que son análogos entre sí, mas no totalmente. La Navarra de la Montaña es del todo vasca. Aragón dejó de serlo hace muchos siglos; y la Navarra de la Rivera es como un dote o finca de la Navarra de la Montaña, por eso Navarra ha tendido a ser independiente y cuando no ha podido mantenerse así, se ha adherido a Aragón. Petilla de Aragón es un lugarcito, casi aldehuela Navarra, en plena provincia de Zaragoza, donde nació el 1852 Santiago Ramón y Cajal. Su padre, cirujano de aquellos que se fueron formando con supremos esfuerzos, algunos procedentes de barberos, pasando a practicantes, con modestos estudios, entraban de ayudantes, proviniendo muchos de ellos de las luchas de guerra, que le concedían determinado título para poder luego ejercer en señaladas afecciones y cirugía de urgencia, habiendo llegado uno que otro hasta destacarse, completamente hasta alcanzar el diploma de verdaderos médicos: capacidad, estudios, habilidad y gran ojo "clínico". El progenitor de Cajal, por lo visto, fue de los que de principio se dedicó a conseguir ser cirujano, aunque de segunda clase, para más tarde a fuerza de privaciones, trabajo y ahorro, y sobre todo tenacidad, conseguir, como lo fuera, ser médico-cirujano. Este señor de tan plausible abnegación, ardor científico profesional, y sobre parte principal entusiasmo para luchar, que por todas esas cualidades y virtudes llegó a conseguir hasta cierto renombre por sus curas, en el Alto Aragón y en parte de Navarra, se llamaba don Justo Ramón Casasús. Bendecido a la vez y premiado lo fue por la fortuna grandemente, al dar al mundo en compañía de su esposa, bella y robusta "jaqueña", de Larrés, como su esposo, próximos al célebre balneario de Panticosa, —cuyas aguas dedicadas al aparato respiratorio, muchos consideraban milagrosas— dos hijas y dos hijos, llegando estos a ser el uno, don Pedro, el menor de ellos, profesor en partos de la Universidad de Zaragoza, hasta ha poco que hubo de morir; y el otro, el mayor, don Santiago, "hay que considerarlo como árbitro de la cultura y sapiencia universal", como decía el psiquiatra y filósofo Paco Ingenieros.

A esta gloria científica, tuvimos la satisfacción y el alto honor de tratarla, y hubo una señora coleccionista que por cada carta que de él recibíamos, (era quien esto escribe entonces un muchacho), nos pagaba cien pesetas. Tenemos que hacer una aclaración: la firma, generalmente, la sustituía por un sello de goma, tan bien hecho que parecía directa de pluma. Nuestra amistad se debió a la visita que le hicieramos en Madrid, para consultarle sobre una psicostenia con fosforuria, adquirida de un ataque de insolación en la Argentina, donde muriera tanta gente en febrero de 1900, en Buenos Aires, por el exceso de temperatura. Su sinceridad era tan grande que nos dijo que sólo trabajaba en el laboratorio, y que cualquier médico sabía más que él. Le pedimos nombres y "arregañadientes", nos habló del célebre doctor Simarro, de Ricardo Royo Vilanova, hermano del que fuera catedrático nuestro en Derecho Político, en Valladolid, y entonces Rector de la Universidad de Zaragoza, y de Nicolás Achúcaro, muerto prematuramente, que fue quien nos compuso perfectamente con un "agua de Léxico, débil, austriaca". Este último hasta su muerte fue Secretario de la Comisión que, siendo Ministro de Instrucción Pública, Rafael Gasset, se estableciera para mandar al exterior a ampliación de estudios, a profesores y alumnos, así como a determinados y selectos obreros.

Pero, vamos a Ramón y Cajal que es a quien dedicamos estos artículos. Estando en Petilla se casaron sus padres. El padre tenía la "terquedad aragonesa", la que le fué muy beneficiosa para conseguir sus propósitos, para hacer carrera y que sus hijos la hicieran. Recorrió todos los días una gran extensión, que comprendía el medicamento. Era hombre ambicioso e infiltró la ambición en sus hijos, principalmente en el primero que es en el que tenía más ilusión, quizá por la rebeldía que notaba en él. Nos dice el propio don Santiago, que de su padre heredó la mayoría de sus cualidades, excepto la memoria que tenía don Justo, lo cual no creemos, por el hecho demostrativo de sus trabajos científicos, literarios y artísticos. Su padre, hijo de labradores con varios hermanos, se vio obligado a abandonar Larrés, en Huesca, porque las tierras que tenían no alcanzaban para todos. Se hizo manco en Javierre de Latre. Trasladándose al cabo de algún tiempo a pie a Barcelona, entró en Sarriá, en una barbería, cuyo maestro le permitía asistir a las clases de cirugía. Ejerció en su pueblo. En esos tiempos era Cajal muy niño, excesivamente travieso: tuvo siempre una cicatriz por una herida que le hiciera la coza de un caballo. A los cuatro años, le metieron en la escuela, en Valpalmas, aunque en realidad su padre fue su maestro. Por ello recuerda a Sócrates: "que era excelente comadrón de inteligencias". Expresa que el triunfo de todo pedagogo es fabricar cerebros originales. De ahí, que por el esfuerzo que se tuvo con él, a los seis años escribía correctamente con aceptable ortografía, y poseía nociones de geografía, francés y aritmética. Por esto es que en la casa se creyeron que

DR. GUIDO MIRANDA GUTIERREZ
MEDICINA INTERNA
HIGADO Y VIAS BILIARES
Consultorio: 150 varas al Sur de la Plaza de la Artillería
TELEFONOS: Oficina J-1904 — Habitación: 6203

DR. RODRIGO SABORIO E.
MEDICO CIRUJANO — OCULISTA
TELEFONOS: Habitación 6864 — Oficina J-1676
200 varas al Norte Farmacia Fischel

DR. MARINO URPI
ESPECIALISTA EN OBSTETRICIA Y GINECOLOGIA
OFICINA 4507
TELEFONOS: HABITACION J-4507
CLINICA MATER 1734
DIRECCION: 150 varas Sur Plaza Artillería

COMPRE EN LA
FARMACIA CALZADA
SU FARMACIA DE CONFIANZA
ESMERO - CALIDAD - PRONTITUD
Cuidadoso Despacho de Recetas
TELEFONO 4299 — BARRIO MEXICO

PAN AMERICAN HOTEL
SAN JOSE — AVENIDA CENTRAL
Teléfono 3399 — Apartado 1366
Propietario
THEO R. KOP

CARLOS URBINA FERNANDEZ
ABOGADO Y NOTARIO
Teléfono 154 — ALAJUELA — Apartado N 1

Salón PARIS
SAN JOSE
CAFE - BAR - LUNCH
ESPECIALIDAD EN SANDWICH DE TODAS CLASES
ATENCION ESMERADA
ATIENDE PERSONALMENTE SU PROPIETARIO
JUAN LOUZAO

"EL RETORNO"
CRISTALERIA — REGALOS
— Teléfono 2894 —
Paseo de los Estudiantes

Tienda OSCAR DE MAX PINCHANSKY
VISTA CON ELEGANCIA Y DISTINCION
Y CON POCO DINERO
— ALAJUELA —

DUERMA CONFORTABLEMENTE
COMPRANDO SUS COLCHONES EN LA
COLCHONERIA FRANCESA
25 varas Sur de El Pipiolo. TELEFONO 7080

saldría con el tiempo de excepcionales condiciones. La vida la quería hacer al aire libre.— Era discolor por temperamento. La admiración de la Naturaleza le era sugestiva y del todo atrayente. Tres son los principales acontecimientos de su niñez. Los festejos celebrados por el Ayuntamiento de Valpalmas por el triunfo de la guerra de Africa. Dice que esa toma de Tetuán fue cuando por primera vez sintió con alguna clarividencia el sentimiento de la patria y sus raíces históricas. Con el tiempo halló la injusticia que esto suele envolver. El segundo, es la caída de un rayo en la escuela que fundió la campana y electrocutó al párroco. Tenía entonces ocho años de edad y este acontecimiento le produjo gran estupor. Por último lo que le impresionó grandemente fue el eclipse de sol del año 1860. Su padre, por concesión médica, que le servía tanto para ampliar la situación profesional como para la educación de sus hijos, pasó a Ayerbe. Aquí desarrolló Cajal sus magníficas actividades de muchacho pendero, llegando a imponerse. Los músculos adquirían vigor. De las reivindicaciones "comunistas", inspiradas en normas de estricta equidad que la mayoría de los niños sienten, no se libraba ni el huerto del cura, ni el cercado del Alcalde. Se dio tal maña de asimilarse y de superar las bellaquerías, tretas y picardías de los chicos de Ayerbe, que tuvo la honra de figurar rápidamente en el "Índice de las malas Compañías", formado por

los timoratos padres de familia. Surgen los instintos artísticos.— Dedicábase a manchar papeles.— Persegua el padre con gran desagrado este entusiasmo del hijo. Copiaba de todo. Era un delirio por dibujar y pintar. Positivista por convicción no quería permitir el malgastar el tiempo en quehaceres de esta índole. Se estaba en lucha constante y tenaz entre padre e hijo, al pretender matar en flor sus ilusiones. Las figuras más constantes eran guerreros y santos, prefiriendo los de acción a los contemplativos. Un "manchaparedes" que había llegado al pueblo fue lo que le sirvió a la familia para opinar que no siguiera pintando, por considerar que eso no servía para nada. Sin embargo a escondidas seguía.— Tuvo que recibir sendas tundas. Hay un elogio de la física, porque a la física somos deudores de la gloriosa civilización europea. Si fuera posible restar al patrimonio del humano saber las leyes y aplicaciones de dicha ciencia, el hombre retrocedería súbitamente al estado cavernícola.— Esto lo dice por recibir los rayos del sol en su cárcel escolar, al hacer sus imágenes. Nos habla de su tío Juan y del régimen vegetariano en su traslado. Del latín y los domines, no gustándole ni lo uno ni lo otro, sería perder el tiempo y el dinero. Su decisión era artística. Al comenzar la gramática tuvo la lucha entre el cerebro y libro. El Padre Jacinto fue su domine de latín. La ad.

La Ingratitud

Por CARLOS L. CASTRO S.



C. L. CASTRO S.

Es un estado negativo de justicia: La ingratitude carga de lastre invisible a la conciencia y establece un estado soberano que gobierna la soberbia. La ingratitude comienza por aconsejar el olvido de los favores recibidos en el momento paupérrimo y ayuda a la ascensión hacia un imperio de egolatría cuando se un sitio de riqueza material en la vida. Olvidar la mano amiga que nos ayudó a dar un paso decisivo en nuestra existencia, es una estafa moral en el orden jurídico de las obligaciones del hombre. La ingratitude invita a sentir asco por los capítulos de pobreza donde alguna vez encontró una mano leal y abnegada, para morderla después con el desprecio y la cobardía que niegan, con la indiferencia que insulta, con la limosna que lastima. La ingratitude es el polo positivo de los mezquinos; el eje central de los cínicos, el código de los impíos, la clave de olvido de los impuros. Ella envilece al hombre y lo consigna al estado personalísimo donde lo incapacita para reconocer los méritos ajenos y desde el cual llega a creer que el mundo es suyo, que el tiempo a su antojo se detiene, que ya descubrió la fórmula para no morir y que, tampoco, Dios para él existe. La ingratitude sirve para medir la cultura y honradez humanas del individuo. Fácilmente al menor movimiento de sedimentaciones del pasado, el hombre sabe escoger lo que "conviene" recordar y lo que es "necesario" tumbar al olvido.— Los justos no alegran; los ingratos o injustos, se esconden tras poses estudiadas de soberbia.

Quien no teme al pasado no teme al presente; quien huye del pretérito sobre el tético aleteo de los vampiros tratando inútilmente de esconderse del sol de la verdad, es un estulto envilecido que desciende en vez de ascender, que retrocede en vez de avanzar. Patrimonio del hombre honrado es la virtud de ser agradecido. Con la gratitud normal. Porque el servilismo condena al hombre al más degradante estado de esclavitud civilizada.

La ingratitude es al hombre lo que la herrumbre es a los metales; es la mezcla de hiena y de chacal que entra en disputa por los despojos de un al-

ma que otrora fue virtuosa y equilibrada. La ingratitude va formando capas de resistencia en el corazón, hasta llegar a rodearlo de un callosos aislamiento en cuyas murallas se estreñan los más angustiosos lamentos. Cuando se la lleva a cuestras como hermana siamesa de una conciencia proscrita y silenciada por la ruindad de una conducta digna de ofidios; iastiman sin saberlo, ofenden sin querer, hieren sin notarlo. Pero estos seres al fin, ¡hieren!, ofenden y lastiman! La impureza espiritual es camino abierto que conduce a la ingratitude; de ella se llega fácilmente a la soberbia y de esta, al pecado, no queda más que un paso. Mucho mortal disimula llevar este cáncer del alma porque al cabo el ojo humano no puede descubrir nada. Mas cuando el ojo de la conciencia mira desde lo oscuro de la alcoba en la paz de las avanzadas horas de la noche: llega el insomnio, la inquietud, la fatiga cerebral y hasta hay momentos en que, mordéndose los labios, se sienten más insignificantes que un gusano concebido en la carroña. Al día siguiente, continúan en la altanera simulación de olvido o indiferencia para acomodarse a las conveniencias personales.

La ingratitude!.. qué fácil es padecerla! Qué fácil creen ocultarla los soberbios encastillados en sus ventajas conquistadas en la vida con herramientas presadas muchas veces. Y qué fácil creen que con el salivazo que desprecia a los factores predominantes del éxito alcanzado con ayuda de terceros, ya borran, de un plumazo, todas las verdades inherentes a un pasado pletórico de luchas, ¿por qué no?, de privaciones y sacrificios de los que lo ayudaron. La ingratitude, en fin, oculta al hombre y despierta la bestia. Cuando ella llega, huyen el honor, la fraternidad y la caridad cristianas. Se entroniza en cambio: la envidia, la ambición desmedida y un extravagante narcisismo. El ingrato y el injusto puede galvanizar sus actos de indiferencia olímpica, de orgullo concentrado, dándose o no dándose cuenta que por dentro llevan un volcán caústico que en lo moral va poco a poco, desintegrando sus entrañas. El justo es valiente, reconoce y agradece; el ingrato niega y es cobarde, olvida y menosprecia con una ruindad que lo convierte en impostor indigno de una humanidad redimida por el Hijo de Dios. La ingratitude incuba odios y calumnias, engendra dificultades irreparables y, finalmente, absorbe las reservas de nobleza convirtiendo a los humanos en canallas miserables!

FARMACIA INTERNACIONAL

Lic. GORDIANO RODRIGUEZ G.

Costado Oeste Banco Central — Teléfono 3440

SERIEDAD Y GARANTIA

ESPECIALIDAD EN DESPACHO DE RECETAS

CONSULTORIO MEDICO

Doctor JESUS ISRAEL SARKIS

Teléfonos: Habitación: 196 — Oficina: 197

MEDICINA — RAYOS X

METABOLISMO BASAL — ELECTROCARDIOGRAFIA

Contiguo al Punto Rojo — ALAJUELA

Antonio Arroyo Alfaro

ABOGADO Y NOTARIO

Teléfono 5116 — Apartado 898

San José

La SEVILLANA

VIVERES Y LICORES FINOS

Teléfonos 4111 - 1762

SAN JOSE

FERRETERIA ALEMANA

AHORRE DINERO

ALAJUELA

MUEBLERIA EL HOGAR

Frente al Bar Azul, Le Ofrece

JUEGOS DE ANTE-COMEDORES IMPORTADOS EN 20 DIFERENTES COLORES Y ESTILOS AL CONTADO Y LARGO PLAZO

APARTADO 1384 San José TELEFONO 3339

D. L. Maduro & Co. Ltd.

Distribuidores Exclusivos de

FRANK W. HORNER, Ltda.
Montreal, Canadá

PRODUCTOS FARMACEUTICOS

ETICOS DE CALIDAD